

Etapa Doméstica de los Cuidados de Enfermería

ETAPA DOMÉSTICA DE LOS CUIDADOS El concepto de ayuda a los demás está presente desde el inicio de la civilización, como lo demuestran estudios antropológicos, arqueológicos, etc.,. Lo que no está tan claro es que lo que denominamos el cuidado de enfermería aparezca con el hombre, ya que en aquella época se entremezclaban diversas formas de cuidar, que con el transcurso del tiempo dieron lugar a diferentes disciplinas. Esta etapa de los cuidados se denomina doméstica, por ser la mujer en cada hogar la encargada de este aspecto de la vida. El objetivo prioritario de atención de la mujer cuidadora es el mantenimiento de la vida frente a las condiciones adversas del medio. Alrededor de cada mujer en la familia se entrelazan y elaboran las prácticas rituales que tienden a asegurar la vida, su promoción y su continuidad. La mujer utiliza elementos que son parte de esa misma vida natural, como el agua para la higiene, las pieles para el abrigo, las plantas y el aceite para la alimentación y las manos, elemento muy importante de contacto maternal, para transmitir bienestar. En consecuencia, los cuidados van encaminados a ese mantenimiento de la vida a través de la promoción de la higiene, la adecuada alimentación, el vestido y, en general, todas las medidas que hacen la vida más agradable, algunas de las cuales se han dado en llamar en nuestros días cuidados básicos. ETAPA DOMÉSTICA DE LOS CUIDADOS - TIEMPOS REMOTOS - SOCIEDADES ARCAICAS SUPERIORES:

BABILONIA, PUEBLO HEBREO, EGIPTO, INDIA, CHINA, NUEVO MUNDO - EL MUNDO CLÁSICO: GRECIA ANTIGUA, ROMA TIEMPOS REMOTOS La asistencia a la salud de manera intuitiva, como forma de lucha contra la enfermedad, es una actividad presente en todas las sociedades. Se tiene conocimiento de que la enfermedad existe desde las épocas más remotas de la Prehistoria. De esta parte ella humanidad se encarga la Paleopatología, disciplina que estudia las enfermedades a través de los datos encontrados en los cuerpos fósiles o en momias. Este método de estudio comienza en el siglo XVIII y continúa intensamente en el XIX, institucionalizándose en nuestro tiempo. De la misma forma del estudio del tratamiento de la enfermedad en la Prehistoria se encarga la Paleomedicina. Los científicos han observado comunidades de animales viviendo en un hábitat natural. De esta manera, estudian cómo enferma el animal y lo que hace para remediarlo, así han comprobado que el animal posee mecanismos de defensa empíricos ante la enfermedad, como, por ejemplo, lamerse una herida para su cicatrización, inmovilizar una extremidad fracturada para su unión, ingerir hierbas para purgarse, sumergir las heridas inflamadas en agua, etc.,. Es posible que algunas de las primeras ideas relacionadas con el tratamiento médico y los cuidados se adquieran a través de la observación de los animales (origen prehumano). En el Australopiteco, que vivió en el Paleolítico Inferior, hace 3 millones de años, se han identificado cuadros de enanismo, gigantismo, gota, alteraciones dentarias, fracturas de extremidades y de cráneo, etc. El hombre Pitecántropo, que vivió en el Paleolítico Inferior, hace un millón de años, se puede considerar, comparándola con la anterior, una especie más progresiva. Padeció lesiones producidas por combates, aunque también se han encontrado caries, tumores de mandíbula, etc. Se han observado trepanaciones curadas y cicatrizadas. A la especie Pitecántropo le siguió el hombre Neandertal, que vivió en el Paleolítico Medio, hace 500.000 años. Por los conocimientos que se

tienen, parece ser que este hombre se planteó una serie de preguntas sobre la enfermedad, como el porqué de las enfermedades internas, ya que a las del mundo externo podía darles explicación (heridas de lucha, agresión de animales.....). La revolución neolítica la inicia el hombre de Cro-magnon, conociéndose este período por el cambio de vida. Este hombre pasó de nómada a sedentario, se dedicó al pastoreo, domesticó animales, comenzó la agricultura, se instaló alrededor de donde existía agua, adoró a divinidades, creyó en la vida futura, etc.,. Esta forma de vida, completamente distinta a la anterior, produjo una explosión de enfermedades, entre ellas las infecto-contagiosas. El hombre de Cro-magnon padeció tantas enfermedades como nosotros.

CONSIDERACIONES SOBRE LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

Para conocer la concepción que sobre la enfermedad tienen los pueblos primitivos podemos subdividirlos en dos grupos: los menos avanzados y los más avanzados. En este sentido tenían actitudes distintas hacia los enfermos según la gravedad de la enfermedad. El enfermo leve, cuyos problemas no lo incapacitaban para realizar las actividades comunitarias, continuaba vinculado al grupo y no era considerado enfermo. Sin embargo, el grave era el incapacitado para ser útil al grupo. Así, mientras las comunidades menos avanzadas sometían a los enfermos graves a una muerte social con el abandono comunitario, las más avanzadas los consideraban verdaderamente enfermos, no eran abandonados a su suerte y se les contemplaba como personas en las que se había introducido algo maléfico (enfermedad), por haber cometido una falta de tipo religioso, cívico, etc.,. En este caso, la enfermedad era un castigo que enviaba el ofendido, que podía ser una divinidad, un muerto, un ser vivo, etc.,. Igualmente, consideraban las epidemias y catástrofes naturales como un castigo colectivo, en este caso, el pecado o la ofensa era cometido por la comunidad. En general, el enfermo estaba muy mal amparado, ya que era una persona que tenía un maleficio y que las fuerzas sobrenaturales estaban actuando sobre él. Por tanto, además del sufrimiento físico, sufría el aislamiento de la comunidad.

CUIDADOS DE LA SALUD

Durante toda la Prehistoria, el cuidado de la salud y el mantenimiento de la vida recayó en la mujer y en el sanador. La mujer cuidadora: El protagonismo de los cuidados fue adjudicado a las mujeres. Son ellas las que desempeñan en cada familia las prácticas encaminadas al mantenimiento de la vida, a través de elementos naturales como la higiene, el vestido, la alimentación y todos aquellos cuidados que favorecen el bienestar. La práctica de este tipo de cuidados se entremezclaba con actividades rituales para la protección, la promoción y la continuación de la vida. Los elementos empleados por la cuidadora formaban parte de la propia naturaleza. Para la higiene, el agua; para el abrigo, las pieles; para la alimentación, las plantas, y para transmitir bienestar, el contacto físico a través de la caricia. El sanador: El hombre primitivo habitaba dos mundos, el conocido y el desconocido. El primero referido a todo lo que podía observar y entendía por qué sucedía, así comprendía las heridas producidas por agresiones. Cuando no encontró explicación a ciertos hechos, como ocurría al enfermarse, buscó respuesta en elementos sobrenaturales, interpretándolos como fuerzas causantes de desastres y enfermedades. La incorporación de la creencia en espíritus influyó de forma decisiva en el cuidado de la salud. La figura central responsable de este cuidado es el sanador, conocido con distintos calificativos como chamán, hombre-medicina, curandero, brujo, etc.,. Esta diferencia estaba determinada

por una señal que recibía de la divinidad, siendo reconocido así como sanador. A veces, la diferencia se refería a una tara física (jorobado, tuerto, epiléptico, etc.). Estos poderes solían considerarse hereditarios, de padres a hijos, y una vez heredados se comenzaba la instrucción por parte del más viejo al nuevo chamán. Casi siempre, la función del curandero era exclusiva y él se mantenía alejado del poblado, por el respeto que infundía la posesión de poderes sobrenaturales. En ocasiones, el ser hechicero implicaba ostentar el cargo de jefe del clan. Era así como se entremezclaban los ritos mágicos, los conocimientos intuitivos y los cuidados domésticos.

MÉTODOS PARA TRATAR LA ENFERMEDAD

Las enfermedades no estaban tipificadas, sino que al considerar la enfermedad como un castigo se clasificaban según el tipo de delito cometido. Fundamentalmente, el diagnóstico se basaba en la falta cometida y el pronóstico dependía de la gravedad de la misma. Ambos, diagnóstico y pronóstico, se llevaban a cabo a través de la anamnesis, la observación y la adivinación. Una vez aclarada la causa del mal, se intentaba la curación a través de aplacar la ira del ofendido, utilizando para esto el empirismo y la magia. Los métodos empíricos se basaban en la experiencia del uso de la farmacopea y la destreza para la cirugía y la fisioterapia. En la farmacopea usaron recursos de los tres reinos: vegetal, animal y mineral. Las hierbas en forma de infusiones, instilaciones y cataplasmas. Utilizaron plantas como el curare, la coca, etc.,. En cuanto a los minerales, utilizaban fundamentalmente el hierro molido. Los recursos de tipo animal eran tan originales como la orina, el pelo, los dientes, etc., no habiéndose comprobado su eficacia. En lo que a la cirugía respecta, fueron hábiles en maniobras simples como la reducción de fracturas y luxaciones, abrían abscesos, entablillaban miembros, cerraban heridas y hacían trepanaciones. Igualmente se realizaban sangrías. Para la fisioterapia utilizaban masajes, calor y lavados con abundante agua con el fin de purificar el cuerpo impuro y liberar el mal espíritu. Todos los métodos empíricos iban acompañados de una serie de ritos, sin los cuales pensaban que los primeros no eran eficaces. Estos ritos eran fundamentales, ya que la causa de la enfermedad era sobrenatural. La importancia de la magia estribaba en las circunstancias que la acompañaban, como son: **Cómo:** forma de llevarla a cabo (antes de tomar el brebaje, después, sin interrupción....) **Quién:** persona que ha de hacerlo (el que posea poderes sobrenaturales) **Dónde:** el lugar de la realización (al pie de un árbol, a la orilla de un río....) **Cuándo:** momento de llevar a cabo el rito (al atardecer, con el sol....) Otro aspecto que tenían en cuenta era los principios que guiaban la magia, fundamentalmente cuatro: 1) El todo es igual a la suma de sus partes. Era lo mismo efectuar el ritual con el enfermo presente o con alguna de las partes de su cuerpo (pelo....) 2) La transferencia: proceso por el que las fuerzas sobrenaturales salían del organismo del afectado y eran transferidas a otro elemento animado o inanimado. 3) El poder de la palabra: era importante para la curación que el rito se llevara a cabo recitando o rezando. 4) Los elementos secundarios: a los ritos se añadían música, amuletos, bailes.....

SOCIEDADES ARCAICAS SUPERIORES

Estas sociedades se encuentran en el tiempo entre la Prehistoria y el Mundo Clásico. Son los pueblos que hicieron la llamada revolución Neolítica, comenzando a fomentar la industria, las artes, la administración, etc.,. Constituyeron las primeras civilizaciones complejas. Son las primeras civilizaciones que han dejado como legado textos escritos, entre las que se consideran: el Egipto Antiguo, los Pueblos orientales Clásicos, la

Cultura Precolombina, Babilonia y Palestina (estos dos últimos se asentaron en la Cuenca de Mesopotamia). Mesopotamia se formó por la emigración sucesiva de varios pueblos de origen semítico al golfo Pérsico. Estos pueblos buscaban la riqueza de los ríos Tigris, Éufrates y Jordán. En esta cuenca fértil se distinguieron dos civilizaciones, por una parte la que se asentó en la región de Babilonia y la segunda los hebreos, que se asentaron en la parte occidental, en la región conocida como Palestina. La civilización egipcia fue una de las primeras que surgió en la Prehistoria. De esta cultura se sabe mucho más que de otras por los documentos que han sobrevivido al paso del tiempo y que se refieren a épocas que van hasta el año 3000 antes de Cristo. Mientras se desarrollaban las grandes civilizaciones antiguas en el "Oriente Medio", otras evolucionaban en un vasto continente que con el tiempo pasaría a denominarse Asia. Esta región, que comprende la India, China y Japón actuales, es conocida por los historiadores modernos como "Extremo Oriente". Aunque la historia del "Nuevo Mundo" empieza en 1492, con la llegada de los descubridores españoles, otras culturas denominadas precolombinas se desarrollaron en México, América Central y Perú por lo menos 3.000 años antes de Cristo. Estas culturas alcanzaron un alto grado de desarrollo y civilización en los campos del arte, el comercio, etc.,. Los pueblos que formaron estas civilizaciones fueron los incas, los mayas, los aztecas y los toltecas.

BABILONIA Todo lo que se conoce de la cultura de este pueblo es a través de tablillas, siendo muy difícil reconstruir los hechos y, como consecuencia, el conocimiento que tenían del concepto de salud-enfermedad. Los mesopotamios creían que la humanidad vivía en un estado de salud y felicidad, en un paraíso donde existían ocho frutos diferentes. Entre estas frutas había una prohibida llamada cassia, que no se podía comer. La transgresión de esta ley, de tipo cívico-moral, era castigada con la enfermedad. La enfermedad, por tanto, tenía un carácter punitivo como en los pueblos primitivos. Describieron la enfermedad con el nombre de shertu, al igual que al castigo y la mancha. En la sociedad babilónica, el enfermo era la persona que, además de sufrir la enfermedad, padecía el aislamiento social al ser un individuo en pecado. Si después de ser tratado sanaba se incorporaba de nuevo a la comunidad, pero si no sanaba, sólo le quedaba la resignación. Las enfermedades eran muy frecuentes y las descripciones de ellas numerosas, aunque lo que describieron son en realidad los síntomas. Además de estas descripciones en las tablillas se explicaban los tratamientos a emplear en cada caso para que sirvieran de recordatorio a los sanadores. Los principales síntomas descritos se agrupan en torno a las tres cavidades más importantes del cuerpo: cabeza, tronco y abdomen.

CABEZA: fragilidad, picor y mal olor del cuero cabelludo (sarna). Dolores de cabeza y oídos. Inflamación, lagrimeo y sequedad de los ojos. Hemorragias nasales. Dolores dentales. **TORAX:** Tos, esputo, opresión y dolor del tórax, disnea (tuberculosis). **ABDOMEN:** fuego en el estómago (pirosis). Cuadros de diarreas. Dolores cólicos. Ictericia. Hemorroides y prolapso rectal. Hematuria y piuria. La lucha contra la enfermedad era responsabilidad de los sacerdotes o escribas, hombres cultos que vivían en los templos y eran mantenidos por el pueblo. Recibían el conocimiento a través de la palabra y se servían de las tablillas como consulta o recordatorio. Considerados como clase inferior a los sacerdotes y escribas, existieron los cirujanos, que actuaban como sanadores realizando técnicas quirúrgicas simples. La historia de Babilonia hace escasa mención de los cuidados como ocupación independiente, sin

embargo, los escritos a menudo citan prácticas que se podrían asociar con éstos. Probablemente, el cuidador babilónico era un sirviente doméstico o un esclavo, cualquiera que fuese su sexo. No obstante, existen relatos de mas de cría, parteras o cuidadoras de niños que tenían un gran apego a su trabajo. **EL CÓDIGO DE HAMMURABI** Se trata de la primera reglamentación jurídica (aproximadamente del 1783 a. de C.), inscrita sobre un gran pilón de piedra negra y situada en uno de los templos de Babilonia (actualmente en el Museo del Louvre de París). este Código fue elaborado por Hammurabi, sexto rey de Babilonia, que fue considerado como el más grandes de los reyes y gobernantes. Durante su reinado recopiló leyes y costumbres antiguas, ordenándolas de forma sistemática. En este documento, que pretendió ser humanitario, se evidencia la justicia y la consideración hacia las clases más pobres y desvalidas. El Código regulaba aspectos para circunstancias diversas, como robos, contratos comerciales, préstamos, rentas, etc,. Así mismo, controlaba la práctica médica y quirúrgica. El control de los cirujanos era especialmente estricto y establecía la remuneración de los médicos y las sanciones para los errores de tratamiento, así como la compensación a los enfermos dañados durante el mismo. En esencia, el gobierno regulaba la conducta del médico y las sanciones podían llevar incluso a crueles castigos físicos. En general, si la equivocación del tratamiento la sufría un señor, el cirujano tenía más pena que si era un plebeyo y menos si se trataba de un esclavo. Paradójicamente, los sacerdotes y escribas al gozar de una posición social muy alta, no recibían ningún tipo de castigo. De cualquier forma, lo importante es que ésta es la primera reglamentación que se conoce para el ejercicio profesional. **MÉTODOS PARA TRATAR LA ENFERMEDAD** De la misma forma que en los pueblos primitivos, el diagnóstico se efectuaba a través del conocimiento de la transgresión hecha o el pecado cometido. El pronóstico dependía igualmente de la gravedad de la falta. Una vez pronosticada la enfermedad, si ésta se consideraba mortal no se intervenía, pues suponía actuar en contra de los designios de los dioses. En cambio, si se consideraba la enfermedad leve, se intervenía con oraciones y sacrificios (ofrecimiento de animales, principalmente el cordero). La magia fundamental y muy frecuente, siempre iba acompañada de oraciones y rituales. Como en los pueblos primitivos utilizaron conocimientos para remediar la enfermedad, basados en fármacos, cirugía y fisioterapia. Utilizaban recursos de los tres reinos, siendo los más frecuentes los del vegetal. Se han descrito hasta doscientos diferentes, administrados en forma de infusión, tisanas, etc,. Los fármacos del reino animal se encuentran descritos en unas ciento ochenta variedades, consistentes en uñas, dientes, orina, etc., preparadas en formas distintas. Los de origen mineral, constituyeron unas ciento veinte variedades, que administraban de formas diversas. Para la fisioterapia utilizaban los mismos elementos que los pueblos primitivos, como calor, masajes, baños, etc. La cirugía no era practicada por los médicos (sacerdotes o escribas), sino por los llamados cirujanos, hombres artesanos o plebeyos que se dedicaban fundamentalmente a realizar amputaciones. **PUEBLO HEBREO** Los hebreos fueron excelentes escritores de narraciones históricas, que nos han llegado recopiladas principalmente en el Antiguo Testamento. Los hebreos abrazaron la religión monoteísta y una filosofía vital teocéntrica, en la que Jehová era la fuente de todo poder y responsable de la salud y la enfermedad. Esta última sobrevénia como castigo por un estado de impureza del espíritu. La creencia

de los hebreos de que todo el poder sobre la vida y la muerte estaba en manos de Jehová hizo que Dios se convirtiera en la fuente de salud y que ésta se podía conservar manteniéndose puro ante el señor. La creencia de los hebreos en la relación Dios – salud estableció una forma de vida que no necesitaba prácticas médicas específicas. Así, la religión y la medicina estaban combinadas y la responsabilidad de la salud pública recaía en los sacerdotes-médicos, que procedían de la tribu sacerdotal de Leví. A estos hombres se les consideraba de manera especial, se recomendaba al pueblo que los honrara, pues habían sido creados por Dios, siendo éste el que curaba y el sacerdote su intermediario. Los antiguos judíos creían que todos los hombres debían tener acceso a la atención médica, con independencia de su posición social. De acuerdo con la noción de fraternidad y justicia social se fomentaron los deberes de hospitalidad hacia con los extraños y el consuelo a las viudas, huérfanos, ancianos y pobres. La visita a los enfermos era una característica importante de la vida cotidiana, al tiempo que una obligación. En conjunto, los hebreos lograron avances en la práctica de la higiene, el saneamiento y la prevención sistemática y organizada de las enfermedades.

LA HIGIENE EN LA ANTIGUA PALESTINA

Los sacerdotes-médicos eran los sancionadores en materia de salud e higiene. Los judíos fueron pioneros del concepto de contagio y tenían normas de aislamiento y notificación de enfermedades, quizá sensibilizados sobremanera por la lepra, mencionada frecuentemente en la Biblia. Sin embargo, este enfoque de control de la salud pública tuvo escasa influencia y permaneció olvidado hasta que los europeos lo reavivaron en la Edad Media. Las normas de higiene estaban muy desarrolladas y se encontraban especificadas en la Ley Mosaica, código que en muchos aspectos se asemeja al de Hammurabi. La Ley Mosaica fue instaurada por Moisés y recoge normas estrictas de higiene personal, desecho de excrementos, selección de alimentos, etc. Aunque alguna de estas normas indudablemente tuvieron efectos beneficiosos para la salud, es difícil creer que se dictasen por causas sanitarias y muy probablemente tuvieron motivaciones más pragmáticas. Por ejemplo, la prohibición de comer carne de cerdo podría explicarse por el consumo de agua y grano de estos animales en una tierra estéril. Se instituyeron casas para forasteros, llamadas xenodochias, que más tarde se ampliaron para incluir el cuidado de los enfermos. Estas xenodoquias se financiaban mediante un sistema de recaudación. Se desconoce si había cuidadores en estas instituciones, verdaderas predecesoras de las posadas y los hospitales modernos.

EGIPTO

Las fuentes de la historia de la asistencia a la salud egipcia son los papiros, equivalentes a las tablillas de Mesopotamia. En los papiros se explica la preparación de medicinas, intervenciones, etc. Entre los papiros más importantes está el de Ebers. Se calcula que fue escrito entre 1553 y 1550 a. de C. Es una colección de escritos de 20 m muy bien conservada. En él se recopiló el resumen de los textos más conocidos en aquel tiempo. Otros papiros que aportan conocimientos son el de Brugsch, Smith, anterior al de Ebers y finalmente, otros más pequeños que han podido servir para darnos un cuadro casi completo de la asistencia sanitaria egipcia. Consideraciones sobre la salud y la enfermedad El pueblo egipcio, como el resto de las civilizaciones arcaicas, creía que la salud y la enfermedad eran designio de los dioses, dando de este modo un carácter sobrenatural a estos aspectos. Rico en creencias mitológicas, las divinidades curativas ocupaban un lugar preferente, siendo los dioses más significativos: - TOTH. La más antigua de las divinidades curativas,

especialista en la más frecuente de las enfermedades egipcias, la oftalmia. - SECHMET. Se le atribuye la virtud de curar las enfermedades de las mujeres. - SET. Era el que difundía y curaba las epidemias. - IMHOTEP. Probablemente fue un rey o sacerdote experto en medicina, y la literatura hermética le atribuye las más altas cualidades curativas. Se cree que el papiro de Ebers perteneció a su santuario.

Cuidados de la salud La asistencia sanitaria egipcia fue paralelamente mística y empírica, haciéndose evidente la existencia de dos grupos que se ocupaban al mismo tiempo de los enfermos, aunque de distintas formas. Por un lado, los sacerdotes, y por otro, los médicos técnicos, cuyos conocimientos fueron muy vastos. En algunas ocasiones ambas prácticas se combinaban para convertirse en una sola. Los médicos alcanzaron un alto nivel de especialización y cada uno trataba un único trastorno y nada más, por lo que Egipto rebotó de médicos técnicos.

La higiene egipcia En este campo, la asistencia sanitaria egipcia llega a un alto grado de progreso. Al parecer existió un cuerpo de inspectores sanitarios oficiales de la salud. Reconocieron la importancia de un sistema de desagüe adecuado, de un buen suministro de agua y de la inspección de mataderos. Fueron muy minuciosos con el aseo de su cuerpo y la limpieza de sus ropas. Practicaron la circuncisión como medida higiénica. Promulgaron reglas estrictas para regular cuestiones tales como la limpieza, la comida, la bebida, el ejercicio y las relaciones sexuales.

Los embalsamamientos Eran practicados por hombres de casta especial que se dedicaban exclusivamente a este oficio, aunque también se refugiaban en esta práctica los criminales que huían de la justicia. El trato a los cadáveres era muy variado, dependiendo del dinero entregado por los familiares y de la condición social. De tal manera que los cuerpos de los pobres eran introducidos en baños de natrón color ocre, se dejaban secar durante treinta días y eran devueltos a los familiares. Si el cadáver pertenecía a la clase media, inyectaban en las cavidades naturales un aceite que disolvía las entrañas e introducían cañas mojadas en pez. En cambio, los cuerpos de clases superiores exigían gran habilidad, se lavaban los intestinos y se colocaban en cofres. Entre los embalsamadores existían hábiles profesionales, especializados en las diferentes partes del cuerpo, lo que explica el gran conocimiento de los egipcios del cuerpo humano y la habilidad para los vendajes, ya que practicaban en los cadáveres esta técnica (momias). Llegaron a utilizar mil metros de tela de hilo para una sola momia. Las vendas eran de diversos anchos, impregnadas en una sustancia pegajosa que las endurecía.

Los cuidadores La posición del médico en la jerarquía social estaba claramente definida y diferenciada. Los médicos constituían una casta con particulares atribuciones y a menudo se les concedían títulos que compartían con los sacerdotes. Existían escuelas médicas como la de SAIS y HELIÓPOLIS.

La posición de la mujer en el Antiguo Egipto más elevada que en otros países orientales, disfrutando de una considerable libertad y dignidad, y ocupando en su propio hogar una posición de autoridad. Es probable que los cuidados fueran la principal responsabilidad de la madre o las hijas en la casa. Además, los médicos del Antiguo Egipto no practicaban la obstetricia, campo que se dejaba completamente en manos de las parteras. Las amas de cría eran contratadas para amamantar a los recién nacidos durante unos seis meses aproximadamente.

Métodos para tratar la enfermedad En la civilización egipcia el diagnóstico de la enfermedad parece haber llegado a un grado bastante elevado. Se distinguían varias afecciones abdominales, enfermedades del

corazón, trastornos de la micción, varias enfermedades de los ojos y diferentes tumores, principalmente de hígado y bazo. El médico egipcio no sólo valoraba la importancia del pulso, sino que conocía además la palpación, la inspección y probablemente la auscultación. Respecto a la terapéutica se mezclaban las terapias místicas y racional. Usaron la farmacopea y la cirugía. Sólo el papiro de Ebers contiene unas mil recetas, cuyos componentes no son aún conocidos del todo. Sin embargo, se puede deducir que de los remedios más en uso, entre los antiguos egipcios, se encontraban la miel, la cerveza, la levadura, el aceite, los dátiles, los higos, la cebolla, los ajos, la semilla de lino, el hinojo, el moho y las telarañas (para curar los abscesos). A los moribundos se les daba cerveza o estupefacientes para evitar el sufrimiento. La farmacopea egipcia incluía fármacos aún en uso, como el aceite de ricino, el ajenjo, el aloe, la menta, el opio y el beleño. Utilizaron metales y minerales como el hierro, el sulfato de cobre, el carbonato de sodio, el cloruro de sodio y las piedras preciosas pulverizadas. El farmacéutico egipcio preparaba estas sustancias en forma de polvos, píldoras, infusiones, cocciones, cataplasmas, emplastos, etc. Además, los medicamentos se prescribían en forma de supositorios para provocar deposiciones y mitigar dolores. También se introducían en la vagina con fines terapéuticos. Existen descritas infinidad de recetas para la preparación de vomitivos, enemas, ungüentos, etc. Usaban el hígado de animales sacrificados para la anemia. Los egipcios eran expertos en intervenciones y vendajes. Los instrumentos utilizados eran fundamentalmente cuchillos que probablemente fueron en principio de piedra, más tarde bronce y finalmente de hierro. Los cuchillos se utilizaban para abrir abscesos o extirpar tumores. Para vendar heridas usaban tiras de telas impregnadas de mirra y miel. Los tipos de operaciones que practicaban habitualmente eran: - Extirpación de tumores de cuello. - Circuncisión a los niños a la edad de 14 años. - Suturas de heridas y aproximación de bordes por vendajes. - Reducción de luxaciones. - Aplicación de emplastos para hacer desaparecer las arrugas de la frente, con posibilidad de hacer rejuvenecer a los ancianos. - Entablillamiento de huesos fracturados. - Cauterización de vasos, con un instrumento al rojo vivo, para contener la hemorragia. - Extracción de dientes y colocación de prótesis hechas con dientes de marfil de animales. - Cobertura de caries con oro. - Cauterización de verrugas y heridas purulentas. Pero donde verdaderamente se distinguieron en el aspecto quirúrgico fue en las intervenciones de cráneo. En estos casos, antes de operar limpiaban la habitación y desinfectaban el instrumental por ebullición o flameación. Lavaban al enfermo y el cirujano se lavaba las manos. Generalmente anestesiaban con sustancias que disolvían en vino. Todas las intervenciones de cráneo se practicaban con el enfermo sentado. En el caso de fractura, cuando existía depresión, alejaban el fragmento óseo con una palanca y retiraban los coágulos de sangre adheridos a los pliegues del cerebro. Una vez extraídas las esquirlas de hueso, trataban el agujero practicado con una placa de plata, de igual tamaño que el hueso roto, fijándola con garfios y recosían la piel. Para extirpar tumores exploraban el cráneo con un martillo y donde se producía el dolor llevaban a cabo la incisión. Los enfermos intervenidos eran afeitados, se les lavaba la cabeza y se les untaba con una pomada. Sujetaban la cabeza fuertemente con un soporte. El trabajo de la hemostasia era responsabilidad de un especialista. Al abrir el cráneo cauterizaban los vasos para evitar hemorragias y a los bordes de la herida se les aplicaban medicamentos para

prevenir el sangrado. Al finalizar las intervenciones, despertaban al enfermo haciéndole respirar medicamentos de olor fuerte. El enfermo no perdía en ningún momento el conocimiento. Instituciones para el cuidado Los investigadores modernos aún no han podido encontrar algún edificio que pueda identificarse como hospital. Según Catón existen motivos para creer que muchos siglos antes que el Hieron de Epidauros hubo en Egipto instituciones muy similares, aunque no se ha descubierto ningún rastro arquitectónico de tales edificios. Existieran o no hospitales, los templos ofrecían algún tipo de alojamiento para los enfermos. En dichos templos, frecuentados por personas que buscaban recobrar la salud, los sacerdotes-médicos ejercían la práctica médica. También es segura la existencia de sacerdotisas o mujeres del templo, lo que no está tan claro es cuales eran sus funciones, aunque se supone que realizarían algún tipo de labor relacionada con los cuidados.

INDIA La más antigua civilización hindú de la que se tienen datos floreció al pie de la cordillera del Himalaya alrededor del 2.500 a. de C. Se construyeron grandes ciudades en el valle del Indo y se desarrolló extraordinariamente la ciencia y la cultura. Es sorprendente su avanzado sistema de higiene pública. La conducción de agua y los baños públicos no fueron superados hasta muchos siglos después. Los conocimientos que se tienen sobre este pueblo derivan de varios documentos históricos, siendo los más importantes los VEDAS. Están compuestos por cuatro libros. También se escribieron los UPAVEDAS, Vedas complementarios, que trataban temas sobre: medicina, cirugía y enfermedades infantiles, al tiempo que subrayaban las cuestiones relativas a la higiene y la prevención de la enfermedad. Consideraciones sobre la salud y la enfermedad En el pueblo hindú el concepto salud-enfermedad estuvo influenciado por los dos sistemas filosóficos imperantes: el brahmanismo y el budismo. Pero a pesar de las influencias de tipo religioso en relación con el enfermar, sabían que la transmisión de enfermedades específicas era producida por los mosquitos (malaria). Creyeron en la prevención de la enfermedad, dando a este aspecto más importancia que a la curación. Los médicos hindúes se adelantaron a los griegos en lo referente a la teoría humoral, destacando la idea de que la enfermedad podía estar causada por la impureza de líquidos o humores corporales. Las bases para la curación en la India eran el médico, el paciente, los fármacos y el ayudante del médico. Los maestros afirmaban que sin el médico los demás no tenían ningún valor. Los cuidadores eran hombres jóvenes y los escritos se refieren a las cualidades que debía poseer el ayudante del médico: - Conocimiento de la forma en que deben prepararse o combinarse los medicamentos para su administración. - Astucia. - Dedicación al paciente al que se atiende. - Pureza, tanto de mente como de cuerpo. La inclusión entre los requisitos exigidos de cierto grado de conocimientos técnicos y de la astucia hace pensar que sus funciones quizá no fuesen únicamente las de hostelería, hospedaje y administración de pócimas y fármacos; aunque esto es una mera suposición ya que se carece de datos suficientes para establecer el tipo de labor que llevaban a cabo los cuidadores en la antigua India. La historia de la India proporciona una descripción más completa de los principios y práctica de los cuidados que la de cualquier otra civilización. En los documentos históricos de la India se hacen referencias frecuentes a los cuidadores, en la mayoría de los casos varones. No obstante, en situaciones excepcionales eran mujeres ancianas, a las que también se les exigían cualidades tales como: - Altos principios. - Habilidad. - Capacidad de

inspirar confianza. Métodos para tratar la enfermedad Los contribuyentes de mayor influencia fueron dos libros SUSHRUTA y CHARAKA. El primero representaba el aspecto quirúrgico de la medicina hindú. Charaka simboliza el aspecto puramente médico. En la India, la cirugía estaba más perfeccionada que la de cualquier otra cultura antigua. Intervenciones tales como la amigdalectomía, que eran desconocidas para las posteriores civilizaciones griega y romana, ya se practicaban en la India. Además, los cirujanos hindúes practicaban amputaciones, extirpaban tumores, reparaban hernias y labios leporinos, eliminaban cálculos de la vejiga, operaban cataratas, reconstruían narices y realizaban partos mediante cesárea. Se describen alrededor de 125 instrumentos quirúrgicos distintos. Los cirujanos hindúes drogaban a los enfermos con belladona, beleño y cannabis índica y utilizaban la hipnosis en un intento de proporcionar anestesia. Al igual que en todas las demás culturas, los hechiceros y los mantras precedieron a los médicos. El primer hombre dedicado a la medicina fue sacerdote, BHISAG ATHARUAN (médico-mago), que disfrutaba de una posición social superior a la del cirujano. Los médicos hindúes conocían muchas enfermedades, cuyos cuadros clínicos son exactos al cólera, varios tipos de fiebre, la lepra y la diabetes, a la que se le aplicó el calificativo de MELLITUS (como la miel). Practicaban las vacunaciones por escarificación en la parte superior del brazo de la persona a inmunizar. La zona escarificada se cubría con un algodón empapado en materia contaminada. La terapéutica era extensísima, abarcando los tres reinos, con preferencia el vegetal. Empleaban la rauwolfia para calmar la inquietud y tratar enfermedades del corazón. Esta planta es empleada actualmente para problemas cardíacos. Conocían el valor curativo del aceite de chalmugra para la lepra. Para la sífilis utilizaban el mercurio. Instituciones para el cuidado de la salud Durante el reinado de ASOKA (296 – 237 a. de C.) se construyeron los primeros hospitales de la historia, edificados por orden gubernamental. Es muy posible que los cuidadores hindúes aparecieran al generarse la necesidad de que un grupo de personas cuidasen a los enfermos ingresados. Sobre la estructura y funcionamiento de los hospitales no se sabe mucho. Se cree que existieron edificaciones específicas para el parto y el puerperio, farmacia para preparar medicamentos y salas de operaciones. Charaka, autor de escritos médicos, describió detalladamente las características y condiciones generales de los locales y el utillaje necesario para su equipamiento, suministro de comidas, cocina, retretes, etc. CHINA La antigua China se asentó al noroeste de la India y su historia, aunque se remonta mucho más atrás, sólo es posible autentificarla a partir de 1.122 – 249 a. de C. En lo que se refiere a los aspectos de la salud y la enfermedad, quedan recogidos en el CANON DE MEDICINAS CHING. Consideraciones sobre la salud y la enfermedad En la antigua China, la salud se consideraba como el resultado de un estado de armonía del espíritu consigo mismo y con el universo. Se pensaba que la naturaleza estaba regida por la dualidad básica del YIN y el YANG. El primero, oscuro, negativo y femenino; el segundo, claro, positivo y masculino. El desequilibrio entre estas dos energías contrapuestas originaría la enfermedad. Toda la medicina china está basada en textos escritos por los tres emperadores legendarios: - FU HSI. Se le atribuye el Pakua, donde se combinan las líneas del Yin y el Yang. - Emperador Rojo (SHEN NUNG). Escribió sobre sus investigaciones de las hierbas medicinales. Citó el efecto de 365 fármacos comprobados personalmente. Así mismo, se cree que esbozó las primeras gráficas sobre

acupuntura. - Emperador Amarillo (HUANG-TI). Se le atribuye el compendio de medicina titulado "Estatuto de la Medicina". Según esta obra son necesarios cuatro pasos en el examen previo al diagnóstico: mirar, escuchar, preguntar y sentir (observación, auscultación, interrogación y palpación). Todas las fases de la salud y de la enfermedad, incluyendo la prevención y el tratamiento, figuran en este estatuto. Cuidadores No se encuentran referencias concretas a la figura del cuidador y posiblemente no existió como tal, debido, por un lado, a la posición inferior de la mujer según la doctrina de Confucio, y por otro, a la creencia de que la enfermedad era producida porque la persona era un ser poseído por espíritus maléficos, temiéndose su propagación a cualquiera que tuviera contacto con el enfermo. En las creencias del pueblo chino figuraba la responsabilidad de cuidar de los miembros de la familia en el seno del hogar. Puede ser que este principio fuera la causa de la ausencia de hospitales. Sin embargo, se han identificado salas de curación situadas junto a los templos con dos funciones: la oración y la recuperación de la salud. Métodos para tratar la enfermedad Los chinos realizaron estudios sobre los sistemas circulatorio y digestivo. Explicaron las funciones fisiológicas basándose en el sistema de los humores. Seguidores de la doctrina de Confucio, no realizaban disecciones por la prohibición de profanar cadáveres. Así, las bases de sus conocimientos se fundamentaron más en la especulación. Es de resaltar la importancia que le dieron al examen del pulso como técnica de diagnóstico. Este examen era muy laborioso, llegando a durar varias horas, e identificando hasta 200 tipos de pulsaciones. Posiblemente conocieron la viruela, porque fueron los primeros en practicar diversas medidas de vacunación antivariólica. Entre ellas, introducir en la nariz las costras de las pústulas patógenas transformadas en polvillo o coser a la piel un hilo impregnado en este polvillo, dejándolo hasta que se cayese. Como consecuencia de las creencias religiosas, la cirugía estaba limitada al tratamiento de las heridas y a la castración de los varones. Sin embargo, fueron frecuentes los tratamientos basados en masajes, baños, ejercicio físico y aplicación de yesos. Respecto a la farmacopea, los chinos apreciaban 200 clases de polvos que tardaban hasta tres horas en tomarlos. Emplearon el ma huang, del que se obtiene la efedrina para tratar el asma. También emplearon el ruibarbo, el arsénico, el opio y la raíz de granado.

EL MUNDO CLÁSICO El Mundo Clásico, cuna de nuestra civilización en todos los sentidos,, se refiere a la Grecia Clásica y a la Roma Antigua. En la Grecia Clásica se consideran dos períodos: el Helenismo, período muy significativo que representa la expansión de la cultura griega en las regiones conquistadas por Alejandro Magno, comprende desde el 330 al 29 a. de C., y el período romano, desde el 29 a. de C. Al siglo V, época en que Grecia es conquistada por los romanos. El período romano se sitúa desde el año 735 a. de C. hasta el 473 d. de C., fecha de la caída del Imperio Romano e inicio de la Edad Media. En el Mundo Clásico, la sociedad estaba integrada por tres estamentos de hombres: los ciudadanos, los plebeyos o metecos y los esclavos. Esta diferencia marcó considerablemente los cuidados de la salud que recibieron cada uno de ellos. Los ciudadanos, hombres libres y ricos, no necesitaban trabajar para vivir, se dedicaban a la filosofía, las artes, las letras y la política. Constituían el nivel más privilegiado de la sociedad, que estaba formada por el 25 por ciento de la población. Un segundo grupo era el de los plebeyos o metecos, hombres libres pero que necesitaban trabajar para vivir. Generalmente eran artesanos, capataces, etc,. No tenían derecho a la

propiedad y constituían el 15 por ciento de la población. Por último, los esclavos, que eran la base de la economía. Formaban el 60 por ciento de la población y realizaban las tareas de la sociedad. GRECIA ANTIGUA La historia documentada de Grecia se inicia con la Época Homérica o Era de los Héroes. Las obras de Homero, “La Iliada” y “La Odisea”, pronto se convirtieron en los libros sagrados de Grecia. A través de la mitología, los griegos reconstruían los orígenes de los pueblos y discutían sobre la salud, la enfermedad y la práctica médica. Los poemas de Homero proporcionan una vista panorámica sobre los remedios naturales y la cirugía de heridas sencillas, los hechizos contra la enfermedad y las súplicas a los dioses para proteger al guerrero contra el mal. Los griegos poseían una curiosidad enorme por conocer las cosas y destreza para describirlas; igualmente tenían gran facilidad para hablar. Inventaron y desarrollaron la polis, ciudad caracterizada por su autonomía, autarquía y libertad. Cambiaron el concepto de sabio, dándole no sólo la consideración de persona – puente entre la divinidad y los hombres, sino que además y en virtud de sus conocimientos, la responsabilidad de gobernar a sus semejantes. Son los sabios griegos los que inventaron algo que llamaron PHISIS (de phico: brotar, nacer). La phisis era el conjunto de todo lo que abarca la vista del hombre, o sea, la naturaleza. Las propiedades de la phisis las describieron como: - Unicidad: la phisis es toda una. - Diversidad: la misma unidad se compone de elementos, cada uno de ellos con unas propiedades que influyen en los humores orgánicos. - Fecundidad: capaz de desarrollarse. - Armoniosidad: belleza (Cosmos). - Razonabilidad: por primera vez, el griego se planteó el hecho de que el hombre es capaz de diagnosticar por estudio, ya que es un ser racional. Los griegos cultivaron la filosofía y las artes. Fueron profundamente religiosos, con muchos mitos y dioses, a los que los textos clásicos atribuyen caracteres casi humanos. Practicaban ritos religiosos, oraciones, etc., y como en Mesopotamia, el templo fue muy importante. El dios principal, Asclepio, es el dios griego de la Medicina (en el mundo romano Incubatio). Consideraciones sobre la salud y la enfermedad Las enfermedades padecidas por los clásicos eran similares a las del mundo actual, con predominio de las epidemias, a las que llamaban peste, productoras de elevado número de muertes, lo que suponía una constante preocupación para el pueblo griego. Interpretaban estas enfermedades de manera similar a Mesopotamia, considerándolas como un estado de impureza o un gran castigo por una infracción cometida. Fueron los griegos los primeros que dieron una razón natural a la enfermedad, desarrollándose esta mentalidad técnica entre los siglos VI al IV a. de C. Estos hechos sucedieron porque cirujanos, farmacopeas, etc., supieron aprovecharse de los conocimientos de sus filósofos. Progresivamente, los médicos empíricos se unieron y formaron pequeñas escuelas de medicina técnica, donde se enseñaba el estudio del hombre en todos los sentidos. En principio, estas escuelas tuvieron carácter familiar y posteriormente se fueron extendiendo a más personas, cobrándose incluso por las clases. Cuidados de la salud En Grecia, los cuidados de la salud eran practicados por diferentes grupos, todos ellos elaboraron un concepto de enfermedad de forma racional, despreciando las creencias, poderes y saberes sobrenaturales y considerando solamente la intelectualidad. Con ciertas reservas, se podría considerar a los diferentes tipos de cuidadores griegos como los antecesores de los actuales profesionales dedicados al cuidado de la salud. Cirujanos: se dedicaban al tratamiento de las enfermedades de forma

empírica, no tenían formación teórica. Se distinguieron tres grupos: los farmacopeas, que recogían y administraban hierbas, los rizotomas, que recogían y administraban raíces, y los gimnastas, que practicaban la gimnasia y el masaje. Quizá unos y otros han dado lugar a los actuales farmacéuticos y fisioterapeutas. Esclavos: fueron los ayudantes de los médicos técnicos. Realizaban las funciones de los cuidadores. En los escritos hipocráticos se cita al asistente o servidor como el colaborador médico y se dan directrices específicas sobre aplicación de cataplasmas, compresas frías, dietas líquidas, baños calientes, alimentación ligera, etc. Estos escritos demuestran que en la Antigua Grecia existieron los cuidados, sin embargo, cómo eran exactamente se deja a la imaginación de cada uno. Parteras: mujeres que brindaban la mayor parte de los cuidados obstétricos. Los médicos sólo participaban en los partos difíciles o anormales. Así como las parteras eran habituales, otro tipo de asistencia a la salud estaba vedada a la mujer. Las mujeres griegas no podían ser iniciadas en los misterios de ningún arte, pero los cuidados a la familia recaían principalmente en la esposa. Médicos técnicos: verdaderamente fueron poseedores de todos los conocimientos relacionados con los cuidados de la salud. Comenzaron a ejercer la medicina educativa, informando y recomendando a los enfermos en todos los sentidos. Estas recomendaciones iban dirigidas a la elite de la sociedad, de forma que la mayoría del pueblo no llegó a alcanzar las enseñanzas para cuidarse. En el siglo de oro (V a. de C.) aparecieron los primeros tratados de medicina que han llegado a nosotros. Los estudiantes eran jóvenes varones de 15 años, procedentes de posiciones altas de la sociedad y bien preparados en todos los aspectos, que hacían un juramento para ingresar en la escuela de medicina. Los conocimientos médicos sólo pertenecían a los que juraban para ejercer la profesión. Estos jóvenes, que ingresaban como plebeyos en las escuelas, una vez terminados los estudios pasaban a pertenecer al grupo de los ciudadanos junto con los filósofos, los políticos, etc. El trabajo de los médicos estaba basado en la inteligencia, dejando de lado el aspecto manual, que era ejercido por los cirujanos; este hecho fomentó que el médico técnico no estuviera en contacto con el enfermo, alejándose de la práctica médica. Entre los médicos griegos más famosos se cita a Hipócrates y Dioscórides. Métodos para tratar la enfermedad Anamnesis: los médicos griegos dieron gran importancia a lo que actualmente se considera historia clínica. Recogían datos del paciente sobre el aspecto general, el estado físico, el estado emocional y su comportamiento, sin omitir las costumbres y el clima del lugar de residencia, datos muy importantes para determinar las enfermedades que estaban presentes en una zona concreta. Este tipo de enfermedades se denominaron ENDÉMICAS y se pensó que eran causadas por el clima, el agua, la agricultura, la alimentación y los hábitos de vida. Diagnóstico y pronóstico: finalizada la anamnesis y valoradas las respuestas del enfermo, el médico pronosticaba las posibilidades de curación de éste. El diagnóstico de la enfermedad lo hacía en función del pronóstico, contrariamente de lo que ocurre en la actualidad, pues dieron más importancia al desenlace del problema que al diagnóstico en sí. Tratamientos: los conocimientos de los médicos griegos hicieron que practicasen curaciones en las que la cirugía y la clínica constituían un único arte de curar. Entre las técnicas que emplearon se cita la fijación de los dientes por medio de hilos de oro. Limpiaban las encías y las trataban con sustancias procedentes del reino vegetal y mineral. Utilizaban medicamentos internos como purgantes, vomitivos

y enemas. Conocieron y practicaron la reducción de luxaciones y fracturas a través de técnicas manuales e instrumentales. Probablemente usaron el opio y la mandrágora como analgésicos, por las propiedades de estas sustancias.

Instituciones para el cuidado Las instituciones sanitarias en Grecia evolucionaron con el tiempo, culminando en el templo. En un principio existió el tenderete y más tarde el iatreion. El tenderete era una especie de tienda de campaña donde el médico atendía a los enfermos, permaneciendo cierto tiempo en cada ciudad, reuniendo en la plaza a los ciudadanos. La palabra iatreion en griego significa oficina del médico. El iatreion hizo su aparición en el siglo III a. de C. El médico montó el antiguo tenderete fuera de la casa donde vivía e hizo de éste su residencia fija, medicatrina. Los templos eran edificios construidos en honor a Asclepio (Esculapio), dios de la medicina.

Generalmente, estaban situados en colinas y montañas, cerca de manantiales de aguas medicinales, por lo que prácticamente eran sanatorios. Los griegos acudían al templo de Asclepio para curarse. Cuando se producía una curación, dejaban representaciones significativas de ella en el templo (exvotos). Los enfermos eran tratados, ante todo, con oraciones y sacrificios en busca de la perfección espiritual. Este tratamiento se completaba con baños minerales y catarsis para las limpiezas externa e interna, respectivamente. Muchos de los tratamientos eran sobre la base de masaje, fricciones e ingestión de vinos medicinales. Para inducir el sueño reparador se tocaba música suave. Si los tratamientos tenían éxito y el enfermo se restablecía, éste depositaba en el templo una tablilla votiva en la que narraba la historia de su caso y el tratamiento seguido. Las tablillas estaban expuestas a la consulta de quien lo deseara. De esta forma se recogieron un considerable número de conocimientos empíricos y así estos templos de la salud adquirieron algunas de las características de las escuelas médicas. Los templos dedicados a Asclepio disponían de lugares de baños, bibliotecas, salones de recreo y música, etc. El mito de Esculapio Esculapio, dios de la medicina, hijo de Apolo, dios de la belleza, las artes y la salud, se representa como un hombre de edad madura, envuelto en una serpiente (símbolo de la sabiduría y de la prudencia), con una pócima en la mano y un bastón de caminante en la otra. Los médicos griegos decían ser descendientes de él y se hacían llamar asclepiades. Realizaban estudios y prácticas y al finalizarlos prestaban juramento, demostrando una elevada ética profesional.

ROMA En sus principios, Roma tuvo las mismas prácticas y creencias que Grecia. Los oráculos transmitían a las sibilas (mujeres a las que los antiguos atribuían espíritus proféticos) las órdenes y los mensajes para el pueblo o para una persona determinada, que los recibía con plena confianza. Carecieron de religión, sistemas médicos, culturales y artes propios. Los tomaron prestados de otros pueblos en sus conquistas, fundamentalmente de Grecia, que cayó en el poder de los romanos. Sin embargo, se ocuparon del saneamiento de las ciudades, haciendo acueductos, cloacas, etc. Tenían reglamentados los enterramientos y la vigilancia de los mercados. Protegían a los niños y a los enfermos mentales. Como en Grecia, la vivienda en Roma era muy sofisticada y las calles estaban planificadas y estructuradas. Proliferaban los edificios públicos como templos, palacios, calzadas, baños, mercados para el comercio, circos, teatros, etc.

Consideraciones sobre la salud y la enfermedad En Roma, como en todos los pueblos de la época, se atribuía la salud – enfermedad a las fuerzas sobrenaturales. Encomendaban este aspecto de la vida a los dioses, que en un

principio eran los mismos que adoraban sus antepasados los etruscos. Posteriormente adoptaron los dioses de la mitología griega y, aunque con nombres diferentes, les atribuyeron los mismos poderes, especialmente en lo relacionado con la salud – enfermedad. Con la llegada a Roma de los médicos griegos se fue dando a la enfermedad una interpretación natural. Cuidados de la salud Los romanos, al contrario que el pueblo griego, no fueron científicos, ni filósofos, ni artistas, sin embargo, destacaron por el carácter militar, bélico y agresivo. Adquirieron su cultura traduciendo la obra helénica. La preocupación de los romanos fue poseer un gran imperio, por tanto, lo que aportaron a la asistencia sanitaria no fue ciencia sino organización. Establecieron una serie de instituciones para la promoción y fomento de la salud, entre las que figuran como más importantes el AHONAE y la ALIMENTA DE TRAJANO. El Ahonae era un almacén alimentario donde se guardaba el grano recogido en las diferentes partes del Imperio para llevarlo a Roma. La Alimenta de Trajano era una especie de hospicio donde se recogía a los huérfanos, manteniéndoles hasta la edad adecuada para entrar en el ejército. Los cuidadores en Roma En Roma, los cuidados médicos los prescribía en un principio el PATER FAMILIAE, sustituido posteriormente por el SIERVUS MEDICUS, que solía ser griego, por lo que la medicina era considerada una práctica de esclavos y no de personas de condición libre. Las mujeres romanas eran muy independientes y se dedicaban a muchas actividades fuera del hogar, su papel seguía siendo el cuidado de los niños y la atención a los partos, Así, el cuidado del enfermo lo asumían los esclavos y sirvientes (hombres y mujeres) de la casa. Es de destacar una clase de ordenanzas, los NOSOCOMI, que hacían de cuidadores en los hospitales romanos. En los siglos II y I a. de C. Ya se conocía la existencia de médicos procedentes de Grecia. Fueron estos médicos los que enseñaron la profesión a los romanos, que hasta entonces ejercían la medicina mágica heredada de los etruscos. Métodos para tratar la enfermedad Al parecer, según se desprende de ciertos escritos, en el siglo III a. de C. Algunos prácticos de la medicina utilizaron el arte de curar a través de intervenciones quirúrgicas. En Roma, como en todas las civilizaciones de la época, existieron sanadores, no considerados médicos, que ejercieron su labor en baños, barberías y teatros, utilizando métodos empíricos y creenciales, estos últimos apoyados por la superstición del pueblo. Instituciones para el cuidado del enfermo El hospital romano por excelencia fue el VALETUDINARIA. Aunque existieron para civiles, originariamente fue una organización militar. Comenzó siendo móvil, con tiendas de campaña, y avanzaba junto al ejército. Cuando los límites romanos se estabilizaban y el ejército quedaba en lugar fijo, el valetudinaria se fijaba también y se construía en piedra. A la entrada del campamento se colocaba, a la derecha, el VETERINARIA, destinado a los animales y a la izquierda, el lugar dedicado al VALETUDINARIA, siendo la separación entre ambos lo más amplia posible por razones evidentes. El valetudinaria era de planta cuadrada o rectangular, con un patio central a cuyo alrededor se disponían las habitaciones. Entre dos habitaciones, un pasillo permitía el acceso, ya que el patio central estaba dedicado a la plantación de hierbas para la curación de los enfermos. La limpieza, el aseo a los enfermos, etc., eran llevados a cabo por los OPTIONES, dirigidos por un jefe cuya misión era mantener en orden el recinto hospitalario. Los cuidadores eran los NOSOCOMI, y el tipo de cuidado prestado en este hospital tenía como objetivo primordial la recuperación rápida de los soldados, para que se incorporaran al

ejército lo antes posible. Así, la estancia de los enfermos en el valetudinaria era corta. También se crearon VALETUDINARIUM para personas civiles, particularmente para esclavos enfermos de las casas ricas, ya que se consideraba que éstos eran una mercancía de gran valor; siendo probable que los esclavos actuaran como cuidadores en estas instituciones.